PRECIOS DE SUSCRICION — Peseta
En la isla, un mes, adelantado 1'50
En el resto de España, trimestre, id.. . . . . 5'00
Ultramar y Extranjero, lo que corresponda por aumento de franqueo.
NÚMEROS SUELTOS 10 CÉNTIMOS.

El Liberal

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS — Pesetas
En la primera plana y gacetillas, línea. . . 0'20
En cuarta plana, id. . . 0'12
Comunicados, id. . . 0'25
Rebaja proporcionada al número de inserciones.
LOS SUSCRITORES Á MITAD DE PRECIO

Imprenta, Redaccion y Administracion: calle Nueva, núm. 25.—Despacho de 9 á 1 mañana y de 3 á 6 tarde.

AÑO 6.° — Mahon, lunes, 10 de Mayo de 1886. — N.° 1.461.

DISCURSO

pronunciado en la inauguracion del Centro del Ejército y de la Armada la noche del 2 de Mayo de 1886, por D. Emilio Castelar.

SEÑORAS Y SEÑORES:

Pocas veces vime tan perplejo en lo que deba decir, ni pienso verme tan tarde en lo que diga, cual hoy, ante auditorio, para todos respetable, y de mí respetadísimo; pero extraño á mis costumbres, y singular en mi vida, pues no recuerdo haber hablado jamas ante militares tan solo, á cuyos oidos me toca, por sugestiones de mi conciencia íntima, por consideracion á todo cuanto sin merecerlo he sido, no evocar mi significacion política, la cual tiene bastante con la fianza de mi firmeza para preterirse cuando yo lo estime necesario; no murmurar con perfidias de lenguaje ó insinuaciones de malevolencia todo aquello que nos distinga y separa á los estadistas aquí reunidos, como puja impropia de nuestro desinterés y de nuestra gravedad; sino traer á las mientes, aunque harto lo sepan, y al corazon, aunque lo embargue á la continua, todo lo que debe confundirnos aquí, por la calidad complementaria de nuestra naturaleza humana, calidad recibida en el soplo de nuestra primer animacion, y que nos acompañará, como la cal componente de nuestros huesos, hasta la misma sepultura; por la calidad de españoles, y españoles rancios, calidad que lleva en su escudo, grabados por las lanzas de innumerables héroes y enrojecido con la sangre de mártires innumerables, los dos blasones por todos idolatrados con igual entusiasmo y fervoroso culto, el honor y el patriotismo. (Aplausos).

Los partidos españoles han vacilado todos ellos durante muchos años, no respecto de la organizacion armada, respecto del orígen y reclutamiento de tal organizacion. Han querido los unos que fuera forzoso el ejército, si bien admitiendo el absurdo privilegio de la redencion por dinero; han querido los otros que fuera voluntario, como la mayor parte de nuestras profesiones y carreras. No han faltado, ni entre los más gubernamentales, quienes hayan sostenido la nécesidad imprescindible de asociar á una fuerza oficial, como el ejército permanente, una fuerza popular, como la milicia nacionrl. Y de aquí han partido ideas diversas, en ciertos períodos sostenidas con más ó menos arrebato, respecto del mejor medio para reclutar y allegar la fuerza pública en los Estados libres. Pero, dos movimientos, que todo lo producen y todo lo trasforman, el movimiento de los tiempos y el movimiento de los espíritus, han traido, en este punto, un acuerdo unánime de todos los partidos, que han gobernado, y que pueden gobernar en nuestros dias, acuerdo mantenido y aceptado por el consentimiento nó solo de la opinion española y europea, de la opinion universal. Nuestro espíritu democrático, llegado á su sazonada madurez, hoy sostiene como compensacion el conjunto de derechos contenido en el sufragio libre y universal, el conjunto de deberes contenido en el servicio universal y obligatorio.

La instruccion primaria para todos, el voto político en todos, y el servicio forzoso de todos, principios son escritos en los programas de las democracias gobernantes y gobernables, que los consideramos á una como parte integérrima de nuestro credo y como eficacísimo resorte de nuestro gobierno. Yo de mí sé decir que, ya por culpas nuestras, confesables en toda ocasion, como cumple á las personas sinceras, y de cuya responsabilidad no quiero exentarme ni excluirme; ya, por la misma fuerza vital de tiempos creadores, que producen así el fuego generador de mucha vida como despiertan el insaciable apetito de la muerte, halléme un dia en los tremendos deberes del poder público sobre mis abrumadas espaldas, y la fuerza militar dispersa, y sin que pudiera caber, por su dispersion, en las manos del gobierno; combatido, en guisa de buque náufrago, por los oleajes de todas las pasiones en tropel, destrozado por los fulminantes azotes de una tempestad sin tregua; y entre tantas zozobras restablecí el imperio de las ordenanzas, recabé ochenta mil reclutas, cumplí el servicio forzoso y universal como disponen las leyes, reorganicé sin vacilaciones el arma de artillería, contribuyendo así á la formacion de un ejército, que ahogó en el Mediodía los excesos de la demagogia, y en el Norte los excesos de la reaccion, al mismo tiempo que allá, en el mar de las Antillas, á las puertas del golfo mejicano, cuando las huestes filibusteras amenazaban furiosas arrancarnos una parte integrante de nuestro territorio, luchando, no tanto con los rebeldes encerrados en sus inaccesibles maniguas, como con las plagas producidas por los ardores del sol y por las humedades del suelo, con la fiebre disuelta en los aires, con el vómito escondido en las aguas, salvaban, en holocaustos y sacrificios sin término, que han hecho de aquella tierra pira donde se han consumido torrentes de sangre, la integridad, la unidad, la totalidad, de nuestra patria. (Grandes aplausos.)

Yo procuro estudiar la naturaleza humana, tanto en sus facultades intrínsecas como en su desarrollo histórico. Y estudiándolas primero en sí propias, despues en su vida yo sé á ciencia cierta, que se diversificará de seguro, hasta la consumacion de los siglos, en vocaciones y en aptitudes múltiples, varias, y á veces entre sí opuestas. Y sé mas aun, sé como cada vocacion pretende ser casi única, y arrollar á sus rivales, en esas competencias y en esas batallas por la vida, que constituyen como una ley de la naturaleza y de la sociedad. El sacerdote quiere que cada ser se disipe, como azulada nube de incienso, en oraciones y deliquios; el fisiólogo que se recluya dentro de la materia y sus humores, haciendo de la higiene toda su moral y de la fisiologia toda su ciencia; el capitalista, que todo se rija por los intereses y su fuerza; el jornalero que no haya sino trabajo manual por empleo á la actividad y trabajadores por toda clase, ante la que se rindan los poderes, y para cuya satisfaccion se organicen los Estados; pues cada tendencia, cada profesion, cada oficio, cuenta con su poema cíclico de particulares ensueños, y profesa un socialismo especial, conocido en las clasificaciones científicas varias, con los nombres de teocracia, plutocracia, mesocracia, demagogia, nombres expresivos todos ellos de esta fórmula: predominio de una sola clase, ó profesion, ó estado, con todos sus intereses peculiarísimos, sobre las demás clases y profesiones y estados, con todos sus intereses universales y legítimos. No podia eximirse á ésta leyes generales, clase depositaria de la fuerza como el ejército, y distinguida con tan altas distinciones por las leyes comunes á todos los pueblos y por el unánime sentimiento de la pública conciencia. Y á esta propension se la conoce y designa con apodo extraido de la historia romana con el apodo de pretorianismo.

Es una sociedad enferma la sociedad aquella donde quieren predominar unos ciudadanos sobre otros, cuando todos deben gozar los mismos derechos fundamentales, y poseer en el Estado la representacion correspondiente con su intrínseca importancia y con su número. Por eso no podemos querer el predominio de ningun oficio sobre los demás oficios, sino el derecho igual de todos ellos. Pero están justificadas las preferencias que las sociedades humanas han tenido con sus guerreros; el aprecio que han hecho de las armas; los honores con que han distinguido su ejercicio; pues la grande abnegacion y desistimiento de los afectos más preciosos, la entrega desde bien temprano á disciplina de gran austeridad; la renuncia y enajenacion de una parte considerable de sus libertades personales; la rigorosísima sujecion al deber; el celo y susceptibilidad por los puntos de honor; el desprecio á la vida, el culto á la muerte, lo duro del trabajo, equivalente al combate, lo necesario de tal oficio al pró comun, inspiran esos sentimientos universales, que desde la niñez experimentamos al oir un clarin ó ver una bandera; y que dicen cómo dentro de cada hombre hay un soldado, y cómo en cada soldado reconoce esas ideas intuitivas é infalibles de las grandes colectividades un áncora de los intereses públicos y un seguro formidable del Estado todo, pues sin ellos no habria ni derecho firme para los ciudadanos, ni para las naciones y sus gobiernos gloriosa y honrada independencia. (Aplausos.)

Esto verdad en todas partes, parece mucho más verdad bajo el cielo que nos alumbra, y sobre la tierra que nos sostiene, durante las tres edades fundamentales de toda la historia nuestra; donde tanto nos han enaltecido las armas, desde los albores hasta el fin de la vida española, ya fuera el guerrero hispano jefe de tribu en armas, como Indortes é Istolacio, que contrastaban con su cuchillo de cacerías, con su honda de pastoreo la perfidia cartaginesa; ya los mártires, que aparecian sobre los muros candentes de Numancia, muriendo, con todos sus deudos, entre las llamas encendidas por el soplo de su postrer aliento; ya el montañés lusitano, en quien Roma reconocia un gran general, ya el cántabro, que cantaba en el suplicio los versos de su raza entre los estertores de su agonía; ya el vasco, que se sepultaba en Regio los legionarios de Agripa; ó fuera el cristiano descendido de las cordilleras pirenaicas, que iba reimpeliendo al desierto la invasion musulmana desde Covadonga á Simancas, desde Simancas á Clavijo, desde Clavijo á Calatañazor, desde Calatañazor á las Navas, desde las Navas al Salado, desde el Salado á la Higueruela, hasta encontrarse las huestes venidas de Astúrias, que habian desembocado en Cádiz, y en el Océano, con las huestes venidas de Navarra y de Aragon, que habian desembocado en Valencia y en el Mediterráneo, juntas, bajo las dos coronas, en la vega de Granada, donde parecen resucitar Pelayo, el Cid, Sancho el Fuerte, Fernando el Santo, Jaime el Conquistador, Pedro el Grande, para poner la cruz traida de la Catedral de Toledo sobre las Torres Bermejas, entre los cármenes de los orientales alcázares, y bajo los rubíes de las purpúreas Alpujarras y los diamantes de la Sierra de Nieve; ó sean los que han conquistado el reino de Nápoles, hecho prisionero al rey de Francia en Pavía, al elector de Sajonia en Mulberga, al Papa Clemente en Roma; puesto miedo en Soliman el Magnífico al par de haber salvado Alemania desde Viena; hundido el poderío turco en las hirvientes aguas de Lepanto, y domeñado Túnez y Oran; ó los que han abierto el Océano, como una madre-perla, para encontrar en sus abismos nuevo inmaculado Paraiso; y dado la vuelta entera en sus circunnavegaciones al Océano todo, rodeándolo con un zodíaco de recuerdos españoles, y bautizado con sonoros nombres los rios más caudalosos, como los montes más altos del planeta; y despues de haber inscrito y entallado las barras aragonesas en las puertas hieráticas de las ciudades antiguas como Palermo, Constantinopla y Atenas, erigido el coro de ciudades modernas en todo el continente americano, en las islas que conducen desde los senos del Pacífico á los senos del mar de la China, eternamente nuestras; y cuando parecia que las fuerzas humanas se habian agotado, cogido las constelaciones del cielo en los horizontes australes, en los antípodas descubiertos por nuestras intuiciones, como la cruz de Magallanes, y engarzádolas en la corona de nuestras glorias, como si Dios hubiese confiado á la raza española su virtud creadora, y trasmitídole por gracia suya el milagroso divino Verbo, que puebla con soles y con mundos la inmensidad del espacio. (Grandes aplausos que obligan al orador á interrumpir su discurso por largo rato.)

Pero, ¿á qué hoy esforzarme para evocar la grandeza de nuestro ejército? Hánla dicho todo el dia los clamores de las campanas, los cánticos de las iglesias, las preces levantadas al cielo, y las muestras del agradecimiento nacional consagradas á los que murieron por todos en este dia solemne. Y no es un sentimiento nacional egoista el que nos mueve y nos guia en aniversario tan sublime. Nuestro ejército regular y nuestro pueblo armado salvaron la comun

patria; pero salvaron además á la Europa entera y á la cultura humana. Las cartas de Napoleon publicadas con tanta oportunidad por la prensa de hoy lo dicen: «solamente una raza indómita, como la raza española, exclamaba el César, puede hoy desconcertar mis planes continentales.» Y sus proyectos continentales se reducian á destruir el principio de independencia en las naciones, y el principio de libertad en los individuos para convertir Europa en un Imperio, como los antiguos Imperios de Asia. Nacido en un escollo y muerto en otro cual suelen las trombas oceánicas; de nombre ignorado é ignorada familia, para que su esfuerzo fuera mayor y más clara la omnipotencia de su genio; sin patria casi, por lo que atacó y combatió todos los patriotismos, burlándose de las tendencias nacionales como de aprensiones ridículas; con la propension al exterminio de los huracanes y de las pestes, y de todas las plagas; tan despiadado cual esas águilas puestas al frente de sus legiones, que atisban desde los serenos espacios cerúleos las víctimas y husmean entre los espasmos de su vida la carne fresca y la sangre humeante; dado á convertir los aires de la vida en laboratorios de la muerte, los rayos luminosos del dia en los rayos fulminantes de la tempestad, aquel hombre marchará, en guisa de titan desmedido, por los campos de Lombardía donde han chocado los grandes combatientes de la tierra y por las ruinas de Roma donde han caido en confusion extrema con los antiguos dioses los antiguos conquistadores; peleará, de igual ardor animado, contra los mamelucos en el desierto y contra los ciudadanos en París; subirá, como los Annibales, por las heladas crestas de los Alpes, y como los Faraones, por los enrojecidos planos de las Pirámides; vencerá sin remision al Austria en Austerlitz y á Prusia en Jena; con igual terror aterrará al inmenso imperio ruso tras sus hielos y sus estepas que al inmenso imperio británico tras sus olas y sus barcos, repartirá entre los suyos desde reinos cortados como Suecia en las cercanías del Polo, hasta reinos cortados como Nápoles en los edenes del Mediodía, importándole poco destruir Holanda ó resucitar Westphalia segun los giros de sus caprichos; diciéndose italiano de origen, arrojará Venecia y sus lagunas al croata, y dando el nombre de rey de Roma á su primogénito, deshará la península itálica, cual si fuera un tablero de ajedrez para sus recreos y sus juegos; destronará y entronizará los Papas como si los altares fueran peanas de sus piés y las rotondas diademas de sus sienes: que se ha propuesto pulverizar bajo sus espuelas de combate la natural variedad humana y envolver en su manto imperial como en frio sudario á todos los pueblos.

Es necesario vencer á ese hombre, si no se quiere que sea Europa un Asia, toda ella un Imperio, lo que no ha sido en tiempo de Gregorio VII, ni en tiempo de Cárlos V, y solo puede vencerlo un pueblo. Pero ¿dónde hay un pueblo? La Grecia de la liga aquea y la Italia de la liga Lombarda, las dos naciones que habian vencido á los Ciros y á los Barbarojas con sus libres democracias, están solo en los museos de la Historia, como sus estátuas en los museos del Arte. La Suiza y la Holanda son prefecturas imperiales; Alemania, Hungría, Bohemia, representan ó feudos ó confederaciones de tiranos. Inglaterra se defiende tras de sus olas y de sus vientos; pero Inglaterra no ataca, no, al coloso que la cerca y asfixia con los proyectos múltiples de su bloqueo continental. Solo un pueblo que convirtiera cada casa en una fortaleza y cada aldea en un ejército; solo un pueblo invencible, porque no se pueden extinguir sus fuerzas inmortales, porque no se pueden agotar sus generaciones; solo un pueblo con su vida inacabable destruirá al tirano invencible. Pero ¿dónde se halla ese pueblo? Nadie contesta; un silencio de muerte responde á esta interrogacion angustiosa de la humana conciencia.

Pero aquí habia un pueblo, aquí en España, y se mostró muy pronto. Desamparados de sus reyes, pusieron nuestros padres al frente de la guerra la pátria espiritual é indivisible, la nacion eterna; faltos de todo ejército, trocaron desde los inexpertos estudiantes hasta los trémulos viejos en curtidos veteranos; sorprendidas por traicion nuestras fortalezas, las erigimos inexpugnables en nuestras casas, y cada piedra de los lares se convirtió en un castillo de defensa; cuantos carecian de fusil, se armaban de chuzos, y cuantos carecian de pólvora, lanzaban al enemigo el fuego de su hogar; los instrumentos, que parecian más propios de las artes de la paz, trocáronse á una en instrumentos de guerra; las calderas hirvieron aceite que arrojar desde las ventanas, y las rejas de los arados y el filo de los azadones fueron sables, como tablas de barricadas los trillos de las eras y las prensas de los lagares; las mujeres y los niños servian al universal estímulo diciendo aquellas á sus maridos, y estos á sus padres, cómo los unos preferian la orfandad y las otras la viudez á la deshonra y esclavitud de su pátria: una táctica nueva, la táctica de la guerra nacional, nació y desconcertó á la táctica vieja y secular de la conquista, pareciendo que los héroes muertos habian revivido para este supremo esfuerzo, y trasmigrado al cuerpo de cada español vivo; y así, solamente así, puede comprenderse que un mísero alcalde se creyera en el caso de declarar la guerra contra un poder inmenso á quien habian lamido las plantas de hinojos los reyes; que un grito lanzado el Dos de Mayo por oficiales subalternos, convirtiera la resistencia imposible al extranjero en resistencia nacional; que un emisario de Astúrias llamase á las puertas del Parlamento británico, y encontrase allí, como un soberano su correspondiente alianza; que un vendedor de pajuelas en Valencia pusiese la faja de sus riñones en la punta de una caña y sirviese, con esta improvisada enseña, de ocasion á suscitar un sinúmero de combates á muerte; que los soldados perdidos en el polo creyeran estar en el suelo natal, como si lo llevaran en las suelas de sus zapatos é intentaran la inmortal expedicion del marqués de la Romana; que andaluces apenas organizados vencieran en Bailen á uno de aquellos generales llamados los planetas invencibles del sol de la victoria; que Zaragoza y Gerona pelearan hasta hacer creer que las fuerzas de sus ciudadanos eran inagotables y la vida inmortal; que Galicia, la dulce y pacífica Galicia, ardiera como un volcan, peleando los tenidos por mansos corderos como los mas fieros leones; que aquellos escolares de Santiago, reclutas del Batallon literario, se trocaran á una en otros tantos esparciatas y convirtieran los desfiladeros de su pátria en otras tantas Termópilas; que diez mil gallegos, de los cuales cuatro mil iban desarmados, desconcertaran los planes de Soult para concluir con los ejércitos españoles del Norte y derrotaran en persona á Ney, el primer general de caballería en el Imperio; que añadiéramos á tantos combates ilustres los nombres de San Marcial y de Arapiles; que tan grandiosa epopeya quedara como grabada en la memoria universal, pues los griegos en Misolonghi, los rusos en Moscou, los servios y los rumanos contra los turcos, Venecia y Milan contra los croatas, donde quiera que un pueblo pelea por su hogar y por sus lares, por la seguridad de su familia, por la independencia de su territorio, lo dije mil veces y lo repito ahora, se invoca cual un númen el nombre de España, y se muestran nuestras calcinadas piedras y nuestras generaciones mártires para enseñar á los combatientes como se pelea y como se muere por la libertad y por la patria. (Grandes aplausos.)

Señores, cuando se tiene una prosapia tan ilustre, no se la mancha con sombra ninguna. El culto mejor que puede tener todo ciudadano, como todo soldado, en su vida pública, es el culto á las leyes. La Nacion, por el curso natural de los tiempos, y por decretos inflexibles de la Providencia, entra en su soberanía: tócaos á vosotros velar para que su voluntad legítima y solemne se cumpla. En cuanto á mí que os dirijo la palabra, sin más impulso que los de un corazon leal y honrado, sin más móvil que un patriotismo puro, ardiente, sobre este suelo español cubierto con las cenizas de tantos héroes, respirando este aire que ha llevado al seno de Dios el alma de tantos mártires, el encontrarme ahora en la conmemoracion de esta noche, sin cuyos esfuerzos y sin cuyos sacrificios, acaso no tendríamos hogar, siendo la mas hermosa nacion de Occidente, la Polonia del Mediodía, permitidme saludar á España como á nuestra santa madre, bendecirla como la personificacion de todo cuanto hemos querido sobre la faz del planeta y requeriros á uniros al sentimiento, que á todos ahora mismo nos embarga, en el amor sublime de la patria.—*He dicho.*

Los ódios de los católicos contra los judíos

Con el título de la «Francia Judáica», acaba de publicar en París monsieur Drumont una obra en dos gruesos volúmenes.

Pocas veces un libro ha excitado tanto interés. Mr. Drumont es uno de los más brillantes escritores del partido tradicionalista. Hasta hace pocos dias ha sido redactor del periódico católico «Le Monde», pero renunció á este cargo desde el momento en que se vió obligado á aceptar un duelo con el israelita Mr. Meyer, que quiso lavar de este modo las ofensas inferidas en el libro á sus correligionarios y á su raza.

La «Francia Judáica», es una obra escrita con ódio, no solamente contra los judíos, á quienes atribuye todos los males que pesan sobre la humanidad, sino tambien contra los protestantes, contra los masones y contra todos los que no se distinguen por su adhesion al catolicismo. El mismo mariscal Mac-Mahon, cuyos sentimientos nadie pone en duda en Francia, no se libra de los ataques del escritor clerical.

En cuanto á los republicanos, todos son judíos ó cómplices de los judíos Gambetta, Lockroy, Anatole de la Forge, Floquet y tantos otros á quienes se les ha supuesto siempre una gran independencia de espíritu en asuntos religiosos, no son en el fondo más que judíos disfrazados. Si Francia hizo la revolucion de 1870 fué porque la iniciaron los judíos, si se decretaron las leyes de instruccion pública fué porque así lo pidieron los judíos y si hoy se trata por algunos de perseguir á la Iglesia, es porque los judíos así lo desean.

Aparte de estos ataques contra los judíos, el libro de Mr. Drumont contiene los más tremendos calificativos contra personas que no lo son. Por fortuna la misma violencia del lenguaje lo hace poco peligroso.

Cuando la difamacion rebasa ciertos límites resulta completamente inofensiva. El autor sin duda se ha propuesto calumniar, por aquello que de la calumnia siempre queda algo, pero á juzgar por lo que dicen los periódicos franceses y por la explosion que á favor de la raza hebrea se ha producido en Francia, hay motivos para sospechar que el escritor católico no ha conseguido su objeto.

El libro de Mr. Drumont aunque impregnado de ódio y de fanatismo, no es en sí mismo peligroso ni siquiera interesante, pero la prensa política le concede excepcional importancia porque es síntoma de los sentimientos que hoy dominan en el partido católico contra las instituciones republicanas y contra el espíritu de tolerancia que se desarrolla á la sombra de la democracia. Los periódicos se preguntan si las diatribas lanzadas contra una clase numerosa de ciudadanos, serán el indicio de una agitacion anti semítica parecida á la que estalló años atrás en Alemania.

No es Francia, país adecuado para este género de agitaciones, ni es probable que se engendren ódios de raza en un pueblo libre, pero llama la atencion que el partido clerical, con desconocimiento absoluto de los tiempos, intente subvertir las ideas, produciendo enconos que á nadie si no á él pueden favorecer.

Al dia siguiente de ver la luz la obra hizo saber el arzobispo de Paris que las autoridades eclesiásticas eran extrañas á su publicacion y que no podian por consiguiente, aceptar ninguna responsabilidad. Pero si las autoridades de la Iglesia han querido ponerse á cubierto de toda sospecha, no ha sucedido lo mismo con los periódicos de la comunion católica, los cuales no solo aplauden á Mr. Drumont «por el valor demostrado combatiendo á los enemigos de la fé» sino que le excitan á continuar la campaña con tanta brillantez emprendida. El director de «Le Monde», al dar cuenta de la dimision de su antiguo redactor le colma de felicitaciones entusiásticas.

«Le Monde» como es sabido, es el órgano que en la prensa tienen el arzobispo de Paris y el alto clero.

¿Cómo preguntan los periódicos republicanos áun aquellos más significados por la templanza de sus ideas, se permite á los diarios católicos, y singularmente á «Le Monde», que se predique el odio y la enemiga entre razas que viven en paz al amparo de ley? Si no es cómplice el arzobispo de tales publicaciones, ¿lo es el alto clero? ¿Se quiere conseguir la excitacion de los ánimos y avivar el fuego de las pasiones para que se enciendan luchas que parecian totalmente extinguidas?

De aquí nace la gravedad del libro. Si esta publicacion—dice «La Paix», órgano del Elíseo,—es cosa puramente personal, como queremos creerlo, y solo atañe á su autor, excitará por un instante la curiosidad pública y no pasará más.

De aquí á algunos dias todo habrá quedado en el olvido. Pero si es un síntoma que viene á sumarse con muchos otros, por los cuales se demuestra, la intolerancia del partido clerical y la intensidad de sus ódios contra todo aquello que no vive al amparo de la Iglesia ó bajo la direccion de los jesuitas, entonces será preciso renunciar á toda esperanza de paz en estas contiendas religiosas.

Nacerá en unos, añade, el espíritu fanático de secta: en otro la necesidad de resistir, produciéndose al cabo antagonismos irremediables. Si

Mr. Drumont piensa que con tal estado de cosas ganará la Iglesia, padece lamentable error. No ganará nada seguramente, y por eso deploramos la aparicion de un libro lleno de cólera y de ódio, como el que el exdirector de «Le Monde» acaba de publicar con ó sin licencia de la autoridad eclesiástica.

MAHON

La procesion de los comulgares salió ayer á las siete de la parroquia de San Francisco recorriendo el curso indicado y administrando el Viático á los enfermos é impedidos del distrito.

—

Anoche el Sr. Aixerch demostró sus habilidades en el casino El Consey. La concurrencia salió muy satisfecha de la funcion. Para el próximo domingo està anunciada otra funcion, en la que por última vez tomará parte el Sr. Aixerch.

El baile de El Isleño estuvo regularmente animado.

—

La fragata «Vitoria» ha salido esta mañana á las nueve con direccion á Alcudia á fin de reunirse con la «Gerona» y hacer rumbo ambas hácia Barcelona para tomar víveres y desde allí dirigirse á Cartagena, de cuyo punto se dice regresarán á nuestro puerto.

No falta quien relaciona esta marcha con el próximo alumbramiento de la Reina.

—

Hoy se reparte el cuaderno número 36 de la «Historia de la Isla de Menorca» por D. Pedro Riudavets.

—

Aprovechando lo apacible del dia son muchas las personas, especialmente jóvenes del bello sexo, que han salido á pasar la tarde al campo, á saborear la tradicional *llet espesa*.

Entre solo dos cuadrillas, el número de pollas y pollitas se elevaba á más de 80.

¡Qué buen personal para una campaña! Casi casi con semejantes reclutas le darian á uno ganas de ingresar en la milicia.

—

Procedente de Argel, fondeó ayer tarde en nuestro puerto el pailebot de esta matrícula «Menorquin».

—

A fin de poder insertar íntegro el magnífico discurso pronunciado por el Sr. Castelar en el Centro del Ejército y de la Armada, dejamos de publicar hoy la correspondiente hoja de «Los Lunes».

—

El baile que ayer tarde se celebró en Llumesanes estuvo bastante animado.

A la hora anunciada se cantó ayer una salve y se hicieron rogativas en la parroquia de Santa María por el feliz alumbramiento de la reina regente.

Asistieron al acto las Autoridades y Corporaciones invitadas al efecto.

—

Llama poderosamente la atencion de las personas inteligentes el elegante surtido de abanicos que se ha recibido en el acreditado Bazar Canet y Pons.

Con que, á ellos y pronto pollitas; pues si no os apresurais, de seguro perdereis la ocasion de compraros un abanico á gusto.

—

Errata.—En la poesía original de Pepe Rey que insertamos el sábado, nuestros cajistas cometieron por dos veces un mismo notable error que, aunque creemos habrá subsanado el buen sentido de nuestros lectores, no por eso queremos dejar sin rectificar, á fin de que no se atribuya por alguno á ignorancia del autor. En los dos versos donde dice *Cain* debe leerse *Cam*, pues todos sabemos, por lo que la Historia Sagrada nos cuenta, que los hijos de Noé fueron Cam, Sem y Jafet.

—

Nos suplican desde Villacárlos la insercion del siguiente escrito:

En la Junta celebrada por la Asociacion Union Villacarlina fué presentado el balance del cuatrimestre anterior, el cual fué aprobado, acordándose repartir un dividendo de 9 por 100 sobre el tipo de consumo hecho por cada socio, además del 10 por 100 para el fondo de reserva.

En los dos años que lleva de fundacion la indicada sociedad ha progresado de una manera asombrosa, reportando inmensos beneficios á los asociados, por lo que no podemós menos de felicitar á los fundadores de la mencionada asociacion cooperativa y alentar á los mismos para el establecimiento de una sucursal en punto céntrico de la poblacion.

—

Terminado el expediente instruido al alcaide de la càrcel de Cranada, resulta que exigía una cuota à todos los presos que ingresaban, habiendo quien tuvo que vender los únicos zapatos que tenia para librarse de los crueles castigos que le esperaban en caso de insolvencia; que los destinos de cabos, cuarteleros y demás del establecimiento se adjudicaban en pública subasta, y el rematante, por decirlo asi, explotaba à su vez á los reclusos; que para hablar con algun pariente, beber vino, salir de los rastrillos, para todo, en fin, se exigia dinero, aparte de otros abusos que el decoro impide relatar.

Toda suerte de favores, aun los mas estupendos, se lograba con esa palanca omnipotente, y si alguno denunciaba lo mas mínimo, castigos inhumanos, calabozos, cadenas y palizas. Al posesionarse el alcaide interino, experimentaron los presos tan legítima alegría, que multitud de ellos entregaron navajas y otras ármas. ¡Asi estaba regido aquel establecimiento!

—

Lo poblabion de mas movimiento telegráfico en Madrid, que cursó 425,161 telégramas en el primer semestre de 1882. Sigue Barcelona con 216,400 y luego Valencia con 94.077, Sevilla, con 85.759, Málaga con 72,162, Bilbao con 64,664; Cádiz con 61,178. Las demás despacharon menos de 50,000.

—

BOLSA DE MADRID

8 de Mayo.

4 por 100 interior perpétuo	59'950
4 por 100 amortizable	75'500
Billetes Hipotecarios de Cuba	89'000

BOLSA DE BARCELONA

8 de Mayo, 5'50 t.

4 por 100 interior	58'900
4 por 100 exterior	59'000
4 por 100 amortizable	75'620
Billetes hipotecarios de Cuba	88'870
Banco Hispano Colonial	44'370
Crédito Mercantil	00'000
Banco de Cataluña	16'250
Acciones ferrocarril Francia	34'000
Id. Norte	71'000
Id. Orense	14'340
Obligaciones Francia	59'620
Id. Orense	39'250
Id. Almansa	53'500
Id. Norte	68'000

—

Leemos:

Los curas se han propuesto ocupar la pública opinion con espectáculos no muy edificantes, y á la larga série de sacerdotes que hieren y matan, que persiguen mujeres, que insultan á los alcaldes teniendo el copon en la mano, hay que añadir los curas polemistas.

Al *clérigo de esta córte* que publica *la semana en la iglesia*, le ha salido un grano en la nariz en forma de presbítero, que desde las columnas de «La Union» le desautoriza y casi le excomulga, despues de lo cual le suelta la siguiente amenaza:

«Guardaré á usted todo género de miramientos y cortesías; respetaré su incógnito, y pasaré por alto los *dialoguitos sabrosos* á lo *Zolense*, que usted añade á su revista; pero si usted sigue insultando á *la clase*, á *la Religion y á la patria*, á quienes los dos pertenecemos, pediré permiso á mi superior gerárquico y, si éste me lo concede, estamparé mi nombre al final de mis artículos en «La Union», y, entiéndalo usted bien, sin temblarme el pulso; y revelaré el nombre de usted y todos los antecedentes de su vida y de su carrera.»

Ejemplo fehaciente de la paz y caridad cristiana.

Como los tiempos no cambien, tendrán que cerrarse los Seminarios como medida de órden público.

—

Descripcion de la última caricatura de «El Motin:

«Romero Robledo y Lopez Dominguez vacilan entre sentarse á la meda la Monarquía ó de la República, hasta que por fin deciden inclinarse á la que mas ventajas les ofrezca.

Como se acerquen á la segunda, es posible, dada su actitud y lo bien que conoce á ese par de caballeros, que les tire un botellazo á la cabeza.

De lo cual nos alegraremos todos mucho.»

Hombre, no tanto.

La República dará á esos caballeros con mucho gusto un vaso, ó dos, ó tres.

Lo que no hará la República, será poner en sus manos la botella.

—

El juego que hoy se da sobre el tapete—verde, por supuesto—de la situacion fusionista, se reduce á sabér:

Si sale Camacho,
O Beranger,
O Jovellar.

¡La vida del ministerio esté pendiente de un *entrés!*

Crónica marítima.

Buques entrados

Dia 10

De Se Nitje costa Norte jav. «Esperanza», pat. Miguel Landino, con 6 trip. y trigo.

De Pollensa laud «Leonor», pat. Rafael Covas, con 5 trip. y carbon.

De Argel pail. «Menorquin», pat. José Ibañez, con 6 trip., 18 pas. y efectos.

Buques despachados

Dia 10

Para la mar fragata blindada «Vitoria», al mando del capitan de fragata D. Fidel Borrajo, arbolando la insignia del Contraalmirante excelentísimo Sr. D. Francisco de Llano.

Para Palma laud «Trinidad Concepcion», pat. Juan Lladó, con 6 trip. y efectos.

TELEGRAMAS PARTICULARES de El Liberal

Madrid 9, 11 m.

La Gaceta publica los nombramientos de los señores que han de componer la mesa del Senado.

Inserta un real decreto convocando el Congreso de viticultores que debe celebrarse en Madrid. Publica además otros nombramientos.

Madrid 10, 10-45 m.

La minoría republicana formulará una protesta contra el acto del juramento en las Cámaras.

Es completamente falso que se hayan presentado casos sospechosos de cólera en las provincias Aragonesas.

Bolsin

Barcelona 9, 10-30 n.

Interior, 59'13.
Exterior, 59'21.

ADMINISTRACION: calle Nueva, núm.º 25.

SECCION DE ANUNCIOS

IMPRENTA: calle Nueva, núm.º 25.

Alcaldía de Mahon

Desde el día 11 del corriente quedará prohibido el tránsito de carruajes por el camino que de San Luis conduce á Torret, por tenerse que practicar obras en el afirmado del mismo y punto conocido por «El Clot de se Micola».

Mahon 4 Mayo de 1886.—Sebastian Vinet.

D. Sebastian Vinent y de *Mesa, Alcalde Presidente del Muy Ilustre Ayuntamiento de esta ciudad.*

Hago saber: Que estando próxima la estacion calurosa en que se hacen más activas y frecuentes las emanaciones insalubres y cumpliendo con el deber que me impone mi cargo de velar por la salud pública he creido oportuno dictar las siguientes disposiciones:

1.ª Queda prohibido todo depósito de estiércol y demás inmundicias en esta ciudad. Los que actualmente existen y los de casas particulares quedarán perfectamente limpios dentro el plazo de ocho dias, no siendo permitido á nadie conservar en el interior de la ciudad ni en los sótanos, más de una carga de estiércol. Solo se permitirá la traslacion de los actuales depósitos á mayor distancia de cien metros de la poblacion.

2.ª No se permitirá criar ni cebar cerdos en los sótanos ni en otros sitios de las casas de esta ciudad. Los huertos y corrales inmediatos á la poblacion en los cuales se ceban cerdos deberán mantenerse en buenas condiciones de hijiene y suficientemente limpios. En caso contrario se obligará á los respectivos dueños á trasladarlos á otro punto más distante, y en caso de desobediencia se ejecutará á su coste.

3.ª La comision de Policía Urbana vigilará con todo cuidado la de los mercados, tiendas de comestibles y bebidas, á fin de que las carnes y pescado que no sean frescos, las frutas ó legumbres no maduras ó podridas, las leches impuras, los vinos irritantes y acerbos, y en general todo alimento que se considere nocivo á la salud pública, sean inmediatamente ocupados y castigados los infractores.

4.ª Todos los lavaderos y albercas del interior de la poblacion y de sus inmediaciones deberán limpiarse dentro el término de ocho dias contados desde la publicacion de este bando, manteniéndolos constantemente aseados de modo que á las primeras horas de la noche no quede en ellas, cantidad alguna de agua súcia.

5.ª Queda tambien prohibido entorpecer las corrientes de agua de este distrito con obstáculos que dén lugar á la formacion de depósitos ó estancamientos.

6.ª Queda así mismo prohibido arrojar los desperdicios de pescado á orillas del puerto, debiendo en todo caso hacerlo á cinco metros de sus muelles.

7.ª Queda prohibido desde esta fecha depositar estiércoles de cualquier clase en el punto conocido por la Colársega y en todos los caminos públicos inmediatos á la poblacion.

Los dueños de los estiércoles que actualmente existen en los puntos indicados lo retirarán en el término de tres dias contados desde esta fecha y en caso contrario se retirarán por órden de esta Alcaldía considerándolos como abandonados por sus propietarios.

8.ª La comision referida queda encargada de vigilar el cumplimiento y observancia de las anteriores disposiciones, y los contraventores quedarán sujetos al pago de una multa de cinco á veinte y cinco pesetas.

9.ª Encargo igualmente el cumplimiento de este bando á los dependientes de mi autoridad, haciéndoles responsables de las infracciones que se cometan por su negligencia.

Mahon 4 Mayo de 1886.—Sebastian Vinent.

D. José Carreras y Netto, Re-*caudador de contribuciones é impuestos de esta localidad:*

Hago saber: Que trascurrido el plazo prefijado para que los contribuyentes de este distrito municipal hiciesen efectivas las cuotas pertenecientes al actual trimestre, por concepto Territorial é Industrial, ya fuese por sí ó por medio de sus representantes, sin que por ello lo hayan verificado en su totalidad, la autoridad municipal de este distrito, en virtud de certificacion expedida por esta recaudacion de los que aparecen en descubierto y en uso de las facultades que le concede el artículo 22 de la Instruccion de 20 de Mayo de 1884, se ha servido firmar á continuacion la siguiente

PROVIDENCIA:

Mediante no haber satisfecho sus cuotas los contribuyentes expresados en la precedente certificacion, dentro del plazo hábil que se les señaló en los edictos de cobranza que se fijaron en esta localidad con la debida anticipacion, antes de abrirse el pago de dicha contribucion correspondiente al cuarto trimestre de este año económico, quedan incursos en el recargo del 5 por 100 sobre sus respectivas cuotas que marca el artículo 16 de la Instruccion de 20 Mayo 1884, en la inteligencia de que si en el término de tres dias no satisfacen los morosos el principal y recargo referido, se expedirá el apremio de segundo grado. Y hago entender al recaudador la precisa obligacion que tiene de consignar en los recibos talonarios el importe del recargo que cada deupor satisfaga. Así lo mando y firmo poniendo el sello de mi oficina en Mahon á 7 de Mayo de 1886.—El Administrador Depositario, Fernando Saura.

Así, pues, en cumplimiento de lo que previene el referido artículo, y en virtud de la providencia que precede, es de esperar que los que no hayan satisfecho sus cuotas se apresuren á verificarlo en los expresados dias 8, 9 y 10 del mes de Mayo si no quieren incurrir en los aprémios sucesivos.

Mahon á 8 de Mayo de 1886.—El Alcalde, Sebastian Vinent.—El Recaudador, José Carreras.

IMP. DE BERNARDO FABREGUES Nueva, 25.